

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT
Horacio Sistac
RSLWKZ

Aperturas

Giuoco Piano

Ataque Möller

Historia

En nuestra entrega del mes de junio pasado, hicimos la presentación en sociedad de la **Apertura Giuoco Piano**, también conocida como **Apertura Italiana**, donde desarrollamos el **Ataque Greco** y ahondamos en la bella **Variante Palau**.

Dijimos, en aquella oportunidad, que la **Apertura Italiana** había prácticamente desaparecido de la alta competencia merced a que una adecuada respuesta de las negras les otorgaba la igualdad, no obstante lo cual se la ha visto recientemente aunque con algunas intermitencias.

Aseveramos, también, que su estudio era, sin embargo, de sumo provecho para el aficionado, sumándonos a las recomendaciones de los grandes expertos en la didáctica del ajedrez, quienes no dudan en enfatizar que el abordaje de esta apertura es casi una cuestión mandatoria para todo aquel que pretenda conocer los secretos de la Diosa Caissa.

Para nuestra gratificación docente, algunos lectores nos han solicitado que abordemos otras líneas de la **Giuoco Piano**, inquietud de la que, con satisfacción, nos hacemos eco en esta edición.

Nos eximiremos, en esta oportunidad, de ahondar en la historia de la apertura, para lo cual remitimos al lector a *Cuadernos de Ajedrez* Nro. 6, Junio 2008, aunque simplemente describiremos los orígenes del **Ataque Möller** que hoy nos ocupa.

Se atribuye la creación de este ataque al danés Jörgen Möller (1873-1944) quien ostenta, también, la defensa que lleva su nombre (**Defensa Möller**) dentro de las líneas de la **Ruy López**.

La primera partida registrada corresponde al inefable ajedrecista calabrés Greco

hacia el año 1590. En la época del romanticismo del ajedrez, el **Ataque Möller** fue practicado por todos los ajedrecistas de valía con resultados dispares (victorias de las blancas, de las negras y estruendosos empates), siendo memorables los dos triunfos de Emanuel Lasker sobre Wilhem Steinitz en la disputa del Campeonato Mundial de 1896, en ambos casos comandando las piezas negras.

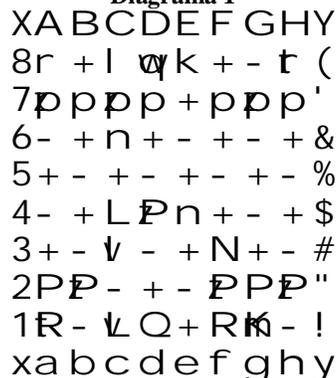
El **Ataque Möller** tiene, al igual que su primo, el **Ataque Greco**, una riqueza táctica indiscutible. Si bien, como hemos dicho, una correcta respuesta de las negras otorga a éstas la igualdad, cierto es también que cualquier desliz puede ser pagado con alto costo para el segundo jugador.

Planteo

La secuencia inicial de todo el **Ataque Möller** discurre por los mismos senderos que el **Ataque Greco** hasta arribados a la octava movida de las negras:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cc6
3	Ac4	Ac5
4	c3	Cf6
5	d4	exd4
6	cxd4	Ab4+
7	Cc3	Cxe4
8	0-0	Axc3

Diagrama 1



El lector recordará que las negras, en la octava movida del **Ataque Greco**, efectuaban la captura en c3 con su caballo, en tanto que en esta línea lo hacen con el alfil.

La teoría ha demostrado que luego de **9. bxc3**, recuperando la pieza, la mejor contestación de las negras es un directo ataque al **Alfil Italiano** mediante **9. d5!**, lo cual deriva en complejas situaciones que no solamente proveen la igualdad para el segundo jugador sino que, además, pueden llegar a dejarlo en posición ventajosa. Tal fue el devenir de las dos victorias de Lasker sobre Steinitz que mencionáramos párrafos más arriba.

Por lo tanto, lo mejor aquí para las blancas es dilatar una movida la recuperación de la pieza evitando que aquel peón dama incommode al **Alfil Italiano**, lo cual es factible ocupando ese mismo escaque, a la vez que se ataca al caballo sito en c6.

9	d5!
---	-----	------

En palabras de Luis Palau, “*Esta jugada constituye el citado Ataque Möller y conduce a posiciones sumamente interesantes, donde se requiere una especial atención por parte de las negras para no quedar en inferioridad, por las muchas sutilezas que encierra.*”

La mejor respuesta para el segundo jugador, ahora, es:

9	Af6
---	------	-----

Diagrama 2



Otras opciones se consideran inferiores por cuanto despliegan un juego lleno de peligros para las negras. Destacamos sólo tres alternativas que prueban nuestra afirmación:

- (a) **9. Ca5**, que –si bien ataca el **Alfil Italiano**– recibe una contundente respuesta mediante **10. Ad3 f5**, **11.**

bxc3 0-0 y **12. Da4** con evidente superioridad de las blancas.

- (b) **9. Ce5** que conduce a una agudísima y, a la vez, peligrosa línea de juego, la cual analizaremos más adelante, y
- (c) **9. Aa5** que desata un furibundo ataque blanco a través de **10. dxc6 bxc6**, **11. Ce5 Cd6** (inferior es **11. 0-0** por **12. Cxf7 Txf7**, **13. Axf7+ Rxf7**, **14. Dh5+** recuperando un peón, ganando la calidad en la siguiente y conservando una posición muy ventajosa), **12. Dg4 Df6** (no sirve **12. 0-0**, a causa de **13. Ag5 De8** y **14. Af6!** ganando fácilmente) **13. b4 Axb4**, **14. Ab2 Cxc4**, **15. Cxc4 Dg6**, **16. Te1+ Rf8**, **17. Dh4 f6**, **18. Ce5! fxe5**, **19. Txe5 Ad6**, **20. Tg5 Df7** y **21. Axc7+** con clarísima superioridad de las blancas.

Demostrado que la mejor opción es la del texto, corresponde ahora la movida de las blancas:

10	Te1
----	-----	------

Con esta jugada, las blancas mantienen la tensión del ataque mientras amenazan dos piezas simultáneamente. Inferior sería **10. dxc6** a causa de **10. bxc6** preparando **11. d5** que igualaría las acciones.

10	Ce7
11	Txe4

Diagrama 3



Alcanzada esta posición, dos grandes líneas se abren, a saber:

- (a) **11. d6**, ó
- (b) **11. 0-0**

Alternativa (a): 11. d6

Esta primer alternativa da ocasión para que se produzcan posiciones dignas de estudio. La secuencia esperable es la siguiente:

11	d6
12	Ag5	Axg5

Queda claro que ahora 12. 0-0 sería inferior a causa de 13. Axf6 gxf6, 14. Dd2! Cg6, 15. Tae1 f5 (si 15. Af5, 16. T4e3 Ce5 y 17. Ab3 con ventaja para las blancas), 16. Dh6 Df6 y 17. Te7 dejando al primer jugador en clara superioridad.

13	Cxg5	0-0
----	------	-----

Diagrama 4

XABCDEF GHY
 8r + l ♖ - t k + (
 7ppp - ♜ ppp '
 6- + - ♞ - + - + &
 5+ - + P + - ♝ - %
 4- + L + R + - + \$
 3+ - + - + - + - #
 2PP - + - PPP "
 1R - + Q + - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

Si en lugar de la del texto, las negras moviesen 13. h6, las blancas quedarían con posición ganadora luego de 14. Ab5+ Ad7, 15. De2 para continuar con Tae1

Tampoco ayudaría a la causa del segundo jugador 13. Af5 a consecuencia de 14. Df3 y si (a) 14. Axe4, 15. Dxf7+ Rd7, 16. De6+ Re8, 17. Dxe4 preparando 18. Ce6 que resulta devastadora, o (b) 14. Dd7, 15. Ab5!! Dxb5, 16. Txe7+ y el mate será sólo cuestión de algunas movidas más. Otro recurso sería 14. 0-0 pero 15. Txe7 Dxe7, 16. Dxf5 g6, 17. Df4 Rg7 y 18. Dh4 amenazando 19. Ce6+ otorgarían ventaja material y posicional a las blancas.

14	Cxh7!	
----	-------	--

Este sacrificio debe ser, tal vez, uno de los más estudiados de la historia del ajedrez. Podría rehusarse, en esta instancia mediante 14. Af5, a lo que seguiría 15. Th4 Te8 (si 15. Cg6, 16. Th5 aumentaría la presión en el flanco), 16. Dh5 Axh7, 17. Dxb7+ Rf8 y 18. Ad3, con la idea de 19. Dh8+ Cg8 y el inevitable mate luego de 20. Ah7 Entonces, 18. Cg6 es casi obligada, pero insuficiente, a

causa de 19. Axg6 fxc6, 20. Tf4+ ganando la dama y, con ello, la partida.

La alternativa es, pues, aceptar el sacrificio:

14	Rxh7
15	Dh5+	Rg8
16	Th4	f5!
17	Te1!

Diagrama 5

XABCDEF GHY
 8r + l ♖ - t k + (
 7ppp - ♜ - ♞ - '
 6- + - ♞ - + - + &
 5+ - + P + ♞ + Q %
 4- + L + - + - R \$
 3+ - + - + - + - #
 2PP - + - PPP "
 1+ - + - R - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

El lector ya podrá apreciar la belleza combinatoria de este ataque que ha sido digno del análisis de grandes como Max Euwe en 1938 pero, especialmente, por el Dr. Savielly Tartakower ocho años antes, quien llegó a afirmar que es preferible aquí 17. Dh7+ El propio Tartakower, indicaba que 17. Te1 terminaba siendo inferior gracias a 17. Cg6, pero análisis posteriores revelaron que su apreciación era errónea, como demostraremos más adelante.

Sorprendentemente, las negras llegan a neutralizar el ataque propuesto por Tartakower luego de 17. Dh7+ mediante: 17. Rf7, 18. Th6 Tg8, 19. Te1 Df8, 20. Ab5 Th8, 21. Dxb8 gxf6, 22. Dh7+ Rf6, 23. Txe7 Dxe7, 24. Dxb6+ y las blancas, con inferioridad material, solo pueden pretender tablas por jaque perpetuo.

Volviendo, pues, a la posición del Diagrama 5, cuatro caminos son posibles, todos ellos dependiendo de la elección del segundo jugador.

Sub-variante (a1)

17	Te8
18	Te6!	Rf8
19	Ae2!

Las blancas amenazan la contudente 20. Tf6+, por lo que las negras se ven obligadas a tomar el peón dama blanco.

19	Cxd5
20	Dxf5+	Rg8

Diagrama 6

XABCDEFGH Y
 8r + l ♖r + k + (
 7pppp- + - p - '
 6- + - ♗R + - + &
 5+ - + n + Q + - %
 4- + - + - + - R\$
 3+ - + - + - + - #
 2PP- + LPPP"
 1+ - + - + - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

El lector habrá advertido que 20. Cf6 es inocua frente al demoleedor ataque de las blancas luego de 21. Th8+ Rf7, 22. Ah5+ g6, 23. Th7+ Rf8, 24. Txf6+ y mate en breve.

21	Dh7+	Rf7
22	Txe8	Rxe8
23	Dg8+	Rd7
24	Ag4+

Diagrama 7

XABCDEFGH Y
 8r + l ♖ - + Q + (
 7ppppk + - p - '
 6- + - ♗ - + - + &
 5+ - + n + - + - %
 4- + - + - + L R\$
 3+ - + - + - + - #
 2PP- + - PPPP"
 1+ - + - + - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

Tras este último jaque, la posición de las negras es insalvable. Cuanto menos, les costará la dama.

Sub-variante (a2)

Esta es mucho más breve que la anterior y, por cierto, mucho más contundente.

17	Ad7
18	Te6	Ae8
19	Dh7+	Rf7
20	Thh6	Cg8

21	Dg6++	
----	-------	--

Diagrama 8

XABCDEFGH Y
 8r + - ♖ l t n + (
 7pppp- + k p - '
 6- + - ♗ R + Q R &
 5+ - + P + p + - %
 4- + L + - + - + \$
 3+ - + - + - + - #
 2PP- + - PPPP"
 1+ - + - + - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

Si las blancas hubiesen optado por cualquier otra jugada en lugar de mover su caballo, igualmente tendrían mate en la siguiente mediante 21. Thf6++.

Sub-variante (a3)

Veamos ahora aquella opción que el Dr. Tartakower llegó a considerar, alguna vez, como la alternativa que anulaba las acciones.

17	Cg6
18	Th3	Cf4

Aún cuando 18. f4 pueda lucir promisorio, 19. Ad3 desalienta toda esperanza de las negras.

19	Dh7+	Rf7
20	The3	Df6
21	Te7+	Dxe7
22	Txe7+	Rxe7
23	Dxg7+	Tf7
24	Dg5+

Diagrama 9

XABCDEFGH Y
 8r + l + - + - + (
 7pppp- ♞ r + - '
 6- + - ♗ - + - + &
 5+ - + P + p ♗ - %
 4- + L + - ♠ - + \$
 3+ - + - + - + - #
 2PP- + - PPPP"
 1+ - + - + - ♞ - !
 x a b c d e f g h y

Las blancas, tras el último jaque, tomarán el caballo y quedarán con material equiva-

lente pero, por sobre todas las cosas, tendrán una posición ganadora.

Sub-variante (a4)

Por último abordaremos la alternativa más compleja.

17	De8
18	Dh7+	Rf7
19	Th6

Las amenazas del blanco son ahora múltiples, empezando por la más obvia **Tee6** para seguir con **Thf6+**

19	Th8
----	------	-----

Diagrama 10



El intento **19. Tg8** es mejor pero deja a las blancas con un final superior luego de **20. Ae2! Cg6, 21. Dxc6+ Rf8, 22. Dxe8+ Rxd8, 23. Ah5+ Rd8, 24. Th7 g6, 25. Ad1 b5** (evitando **Aa4**), **26. Tee7 Te8, 27. Txe8+ Rxe8, 28. Tg7** ganando un peón.

20	Dxh8	gxh6
21	Dh7+	Rf6

Es claro que si **21. Rf8**, entonces **22. Ab5!** es ganadora.

22	Dxh6+	Rf7
----	-------	-----

Es evidente que si **22. Dg6??, 23. Dh4+** sería letal para las negras.

23	Dh7+	Rf6
24	g4	fxg4

Imperioso por la amenaza **25. g5+** que otorgaría la victoria a las blancas en pocas jugadas más.

25	Ad3!
----	------	------

Diagrama 11



Ahora solo restan las maniobras finales de las blancas. Por ejemplo, si **25. Ad7, 26. Dh4+ Rf7, 27. Txe7+ Dxe7, 28. Ag6+** amenazando mate, si **28. Rf8**, o ganar la dama sin mas trámite.

Alternativa (b): 11. 0-0

El lector, a esta altura, debe estar pensando que tras tan exhaustivo análisis, la alternativa (a) **11. d6** no resulta para nada saludable. En verdad, esa conclusión es correcta (aunque requiere, además de buena memoria, muchísima agudeza del primer jugador), pero si el aficionado quiere evitarse todos los vericuetos que acabamos de desarrollar, entonces le recomendamos la alternativa (b): **11. 0-0**.

Retomamos aquí a partir de la posición del **Diagrama 3**:

11	0-0
12	g4

Diagrama 12



El lector puede sentirse proclive a creer que **12. d6** es una buena opción, pero en verdad las negras nada tienen que temer luego de **12. cxd6, 13. Dxd6 Cf5** y si **14. Dd5 Ce7** volviendo a la posición anterior y obligando a

las blancas a conformarse con ello por la fuerte amenaza **d5** de las negras.

El avance del peón a g4 es conocido, en la jerga, como **Ataque a la Bayoneta**, y su objeto es incomodar al alfil sito en f6.

Aquí se bifurca el camino y el segundo jugador tiene que optar entre dos sub-variantes:

Sub-variante (b1)

El negro debe ser muy cauto con esta elección y jugar con precisión.

12	Cg6
13	d6!

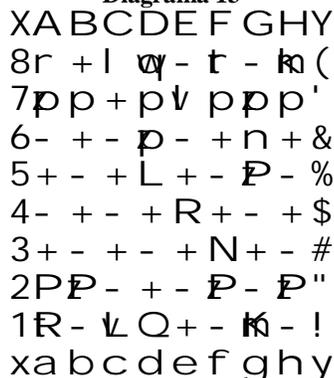
Ahora **13. g5** no sería tan fuerte a raíz de **13. Ae7, 14. h4 d6, 15. h5 Ce5, 16. Cxe5 dxe5, 17. Txe5 Ad6, 18. Te1 Ah3** y las negras habrán logrado un posición superior.

13	cxd6
----	------	------

Casi forzada porque si, por ejemplo, **13. h6**, entonces, **14. Dd5** seguida de **15. Dh5** con gran fuerza para las blancas.

14	g5	Ae7
15	Ad5!	Rh8

Diagrama 13



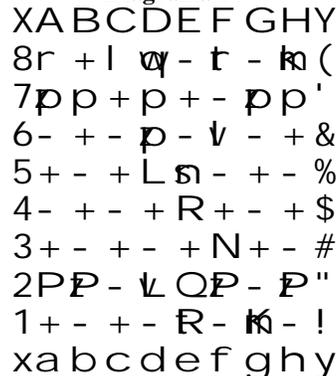
No sería del todo efectiva **15. Ce5** por **16. De2 Cxf3+, 17. Dxf3 Axf5, 18. Axf5 Dxf5+, 19. Tg4 De5, 20. Rf1! De7, 21. Te1 Dd8** y **22. T1e4** con nítida superioridad de las blancas.

16	De2	f5
17	gxf6	Axf6
18	Ad2	Ce5
19	Te1

Podemos concluir que, tal cual lo exhibe el diagrama que sigue, la posición de las

blancas es superior pese a contar con dos peones de menos.

Diagrama 14



Sub-variante (b2)

Partiendo, nuevamente, del **Diagrama 12**, las negras pueden optar por evitar las complicaciones de la anterior y aceptar el envite del **Ataque a la Bayoneta** jugando con simpleza.

12	d6
13	g5	Ae5
14	Cxe5	dxe5
15	Txe5	Cg6

Diagrama 15



Y, al igual que en la vida, la simpleza es la clave de situaciones complicadas, lo cual queda demostrado aquí donde el ataque de las blancas ha perdido toda su fuerza y las negras han equilibrado el juego.

Agudeza táctica

Para concluir, queremos mostrarle al lector la agudeza táctica de este ataque, especialmente cuando las negras no responden adecuadamente. En la página 2 aseveramos que la mejor movida del segundo jugador era **9. Af6** y dejamos para este momento el análisis de la siguiente alternativa:

9	Ce5
---	------	-----

Diagrama 16

XABCDEFGH Y
 8r + l ~~w~~ k + - t (
 7p p p p + p p p '
 6- + - + - + - + &
 5+ - + P ~~n~~ - + - %
 4- + L + n + - + \$
 3+ - v - + N + - #
 2P P - + - P P P "
 1R - ~~v~~ Q + R ~~K~~ - !
 x a b c d e f g h y

10	bxc3	Cxc4
11	Dd4	Ccd6?

A partir de aquí se inicia un fervoroso ataque del primer jugador. Lo mejor aquí es devolver el material extra jugando **11. f5**.

12	Dxg7	Df6
13	Dxf6	Cxf6
14	Te1+	Rf8
15	Ah6+	Rg8
16	Te5

Diagrama 17

XABCDEFGH Y
 8r + l + - + k t (
 7p p p p + p + p '
 6- + - ~~n~~ - ~~n~~ - ~~v~~ &
 5+ - + P R - + - %
 4- + - + - + - + \$
 3+ - P - + N + - #
 2P + - + - P P P "
 1R - + - + - ~~K~~ - !
 x a b c d e f g h y

Las blancas amenazan **17. Tg5++** de modo que las negras deben desplazar alguno de los dos caballos para copar esa casilla.

Si **16. Cde4**, entonces, **17. Cg5 d6**, **18. Cxe4** y es inevitable en jaque mate en la siguiente (**18. Cxe4**, **19. Te8++** ó **18. dxe5**, **19. Cxf6++**).

Veamos la opción del otro caballo:

16	Cfe4
17	Te1	f5
18	Te7	b6

19	Cg5	Aa6
20	f3	Cxg5

Diagrama 18

XABCDEFGH Y
 8r + - + - + k t (
 7p - p p R - + p '
 6l p - ~~n~~ - + - ~~v~~ &
 5+ - + P + p ~~n~~ - %
 4- + - + - + - + \$
 3+ - P - + P + - #
 2P + - + - + P P "
 1+ - + - R - ~~K~~ - !
 x a b c d e f g h y

Las maniobras finales son sumamente elegantes.

21	Tg7+	Rf8
22	Tee7	Te8
23	Tgf7+	Rg8
24	Tf8+!	Txf8
25	Tg7++	

Estrategia

Casilla crítica

Una de las cuestiones más difíciles, tanto para el aficionado cómo para el jugador de élite, es descubrir –cuando toda la posición luce en equilibrio y sin explícitas posibilidades de quiebre- aquella fisura, aquella casi imperceptible rajadura, que ofrece la disposición del rival y sobre la cual apuntar las fuerzas haciendo de esa fisura una grieta.

Tal es el caso que nos ocupa hoy, el de las casillas críticas.

Entendemos, por casilla crítica, aquella cuya conquista o dominio es pretendida por ambos contendientes. Normalmente ubicada en las áreas centrales, aunque también puede serlo en los laterales, se trata de uno o más escaques desde el cual (o los cuales) se conducirán las maniobras futuras. En términos generales, quien logre su conquista obligará al rival a acciones de defensa.

Exponemos seguidamente una posición a la que arribaron Anatoly Karpov y el inglés John Nunn en Amsterdam, 1985, luego de 15 jugadas de una prolija y teórica **Defensa Siciliana, Variante Najdorf**, en su versión **Clásica**, es decir aquella que se inicia luego de **6. Ae2**

Diagrama 19
 XABCDEFGH
 8- + r t - + k + (
 7+ p + n v p p p '
 6p + q p - s - + &
 5P - + - p - + - %
 4- + l + P + - + \$
 3+ N N - v L + - #
 2- P P + - P P P "
 1R - + R Q - K - !
 x a b c d e f g h y

Karpov-Nunn
Amsterdam, 1985
Juegan las blancas

Como todos sabemos, la pretensión de las negras es tratar de avanzar su peón dama a d5 en algún momento, jugada que dentro de la defensa de marras se considera liberadora. Pero las blancas también lo saben y, en la medida de sus posibilidades, el control de esa casilla resulta crucial para sus intereses.

Como está, la posición del **Diagrama 19** luce absolutamente equilibrada, aunque las negras no pueden darse el lujo de jugar el peón a d5 ya que lo perderían inmediatamente.

Es aquí donde Karpov descubre aquella pequeña fisura a la que nos referíamos al inicio de este capítulo. Las blancas dominan el escape d5 confluyendo las fuerzas de peón, caballo, alfil y torre, en tanto que pesan sobre él tres piezas negras: alfil, caballo y dama.

Un maestro posicional como Karpov, capaz de minar lentamente la resistencia de cualquier rival una vez revelada su falla estratégica, sabía que el avance a d5 requería de Nunn una larga maniobra, llevando, por ejemplo, un caballo a f8 y doblando torres, tiempo suficiente para que él agregase aún más artillería sobre el mismo punto.

Y así, una casilla crítica volcó toda la partida a favor de Karpov aún cuando la posición parecía no deparar sorpresas. Claro está, no espere aquí un contundente golpe táctico sino un minucioso trabajo de desgaste, tal como la insistente gota de agua horada la piedra.

	Blancas	Negras
16	Cc1!!

Esta movida es de una exquisitez estratégica única. El plan de Anatoly Karpov era: Ca2 – Cb4 tocando la dama y agregándole la ca-

ballería al dominio de la casilla crítica d5. En opinión del también inglés, John Emms, una vez que se lograra emplazar el caballo en b4, “*el negro no puede producir la ruptura en d5 y está condenado a una larga y paciente defensa.*”

16	h6
17	C1a2	Cc5
18	Cb4	De8
19	g3	Tc7
20	Ag2	Tdc8
21	b3	Ae6
22	Ccd5

Diagrama 20
 XABCDEFGH
 8- + r + q + k + (
 7+ p t - v p p - '
 6p + - p l s - p &
 5P - s N p - + - %
 4- N - + P + - + \$
 3+ P + - v - P - #
 2- + P + - P L P "
 1R - + R Q - K - !
 x a b c d e f g h y

Esta última movida de Karpov representa el total y absoluto dominio que ostentaba sobre la casilla crítica d5.

22	Cxd5
23	Cxd5	Axd5
24	Txd5	Tc6
25	Tad1	Ce6
26	c4	Ag5
27	Aa7	Ta8
28	Ab6	Ad8
29	Ae3	Ac7
30	De2	b6
31	b4!

Diagrama 21
 XABCDEFGH
 8r + - + q + k + (
 7+ - v - + p p - '
 6p p r p n + - p &
 5P - + R p - + - %
 4- P P + P + - + \$
 3+ - + - v - P - #
 2- + - + Q P L P "
 1+ - + R + - K - !
 x a b c d e f g h y

No hemos creído necesario hacer ningún comentario a lo largo de esta serie de jugadas. En verdad, la fineza estratégica de Karpov merece sólo un respetuoso silencio de admiración. En este momento, el lector advertirá que la última jugada del ex-Campeón del Mundo le permite ganar material.

31	...	bx5
32	b5	axb5
33	cx5	Tc5
34	Axc5	Cxc5
35	Af1	a4
36	Dc2	a3
37	Ac4	Ce6
38	T5d3	Cd4
39	Da2	Ab6
40	Txa3	Aband.

Diagrama 22

```

XABCDEFGHIY
8r + - + q + k + (
7+ - + - + p p - '
6- v - p - + - p &
5+ P + - p - + - %
4- + L n P + - + $
3R - + - + - P - #
2Q + - + - P - P "
1+ - + R + - K - !
x a b c d e f g h y

```

Bellísima demostración de estrategia de uno de los mejores exponentes del ajedrez posicional de todos los tiempos. ¡Y todo a partir de una casilla crítica!

Medio Juego - Táctica

Debilidades en el enroque

Dada la extensión que le brindáramos a los dos capítulos precedentes, seremos breves en el tópico de **Táctica** dentro del **Medio Juego**.

Todos sabemos que cada movimiento de peón pretende controlar las dos casillas inmediatamente diagonales a su nueva posición pero, también, deja de dominar las que deja detrás de su avance. Esto implica, además, la creación de "holes" o agujeros en sus laterales, los cuales son muchas veces ocupados por piezas rivales.

Steinitz llegó, incluso, a decir que los peones son más fuertes cuando están en sus posiciones de origen. Mas allá de esta "teórica"

afirmación de quien fuera el primer Campeón del Mundo, lo cierto es que resulta necesario mover los peones para desarrollar las piezas y que, también, como infantería que son, para lograr dominios posicionales.

Sin embargo, la aseveración de Steinitz es particularmente cierta cuando se trata de los peones del enroque.

La posición que mostramos a continuación corresponde a una partida que disputaron Chigorin y Tarrasch en Ostende, 1907, siendo el turno de las blancas ejecutar su 57ª movida.

Diagrama 23

```

XABCDEFGHIY
8- K - + - + - + (
7+ - p - + - + - '
6p p - + - + - + &
5+ - + - N - v q %
4- P - + Q + - + $
3+ - + - + - + - #
2K P P + - + - + "
1+ - + - + - + - !
x a b c d e f g h y
Chigorin-Tarrasch
Ostende, 1907
Juegan las blancas

```

A pesar de que todo hace presumir que la partida podría haber terminado tranquilamente en tablas, Chigorin encontró una llave que lo llevó a la victoria. Obsérvese que el rey blanco permanece prácticamente inmutable pero, en cambio, el enroque negro se ha debilitado, precisamente, por el avance de sus peones, dejando un "hole" justamente para que se emplace el caballo blanco.

Pues bien. Habiéndole dado la clave, le proponemos que encuentre la secuencia que utilizó Chigorin para ganar esta partida. Tenga paciencia. No es del todo sencilla. Se lo contamos en la próxima edición.

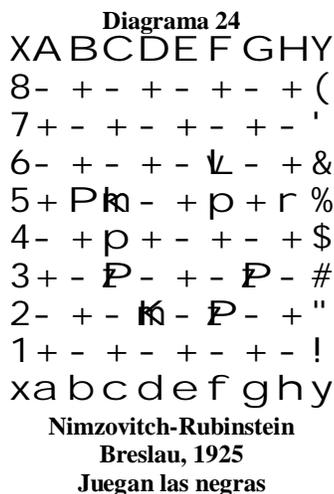
Finales

Cuando el rey se convierte en oposición

En nuestra entrega del mes de septiembre (capítulo de **Estrategia**), analizamos la importancia de la contra-oposición cuando, contando con un peón pasado, nuestro rival opone su rey frontalmente a él

Ahora es el turno de que analicemos su importancia pero ya en la instancia final propiamente dicha. Para ello, nos valemos de un ejemplo que nos aportara el mismo Aron Nimzovitch en su famosa obra "Mi Sistema".

La posición del diagrama que sigue corresponde a la partida que aquél disputara contra Akiba Rubinstein en Breslau, 1925, siendo el turno de las negras que deben producir su jugada número 41.



Haciendo un rápido análisis del material, como primer medida de evaluación, podemos ver que hay equilibrio, ya que dos peones extra a favor del blanco compensan la diferencia de calidad entre la torre y el alfil.

Sin embargo, esta aseveración no es del todo cierta por cuanto, en primer lugar, el peón b5 puede ser prontamente capturado sin, por lo menos a simple vista, consecuencias indeseables, pero, mas importante aún, la autonomía de la torre contra la restricción de movimiento del alfil, el cual debe esclavizarse en la defensa de los peones c3 y f2 (con el objeto de liberar el movimiento del rey blanco) otorgaban a Rubinstein una clara ventaja.

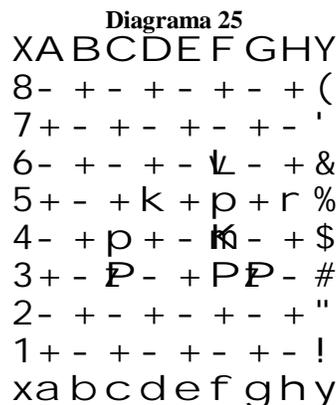
Pero, ¿por qué hemos llegado a esta conclusión? Pues bien, lo hacemos tratando de discernir el plan que tenía Nimzovitch. Su plan, como el mismo lo confesara, era llevar su rey a f4 oponiéndolo frontalmente al peón f5 y, mas tarde, hacer valer su superioridad de peones logrando, tal vez, pasar uno de ellos.

En efecto, si Rubinstein hubiese jugado 41. Th6, entonces 42. Ad4+ Rxb5, 43. Re3 Te6+, y 44. Rf4? sería ahora mala a causa de 44. Te4+, 45. Rxf5 Txd4 que, mucho más

que devolver la calidad, logra pasar su propio peón sin obstáculos hacia la coronación.

Parece ser que Nimzovitch había ya deducido esta maniobra ganadora de Rubinstein, de modo que sólo le restaba esperar al error de su rival y llevar adelante su plan, el cual no le proveería nada mejor que unas honrosas tablas. ¡Y en efecto, eso sucedió!

	Blancas	Negras
41	Rxb5?
42	Re3	Rc5
43	Rf4!	Rd5
44	f3



Según apreciamos, el plan de Nimzovitch funcionó a la perfección. Su rey es ahora inamovible, ya que las negras no tienen forma de darle jaque, en tanto que su alfil se mantendrá en la diagonal a1-h8 hasta la eternidad. En pocas jugadas más, ambos contendientes acordaron tablas.

44	Re6
45	Ad4	Th1
46	Ag7	Td1
47	Ah8	Td3
48	Ag7	½-½

